

¿Estamos articulando bien a los distintos niveles del Estado?

La emergencia no termina con el último foco extinguido. Si no abordamos con urgencia la planificación post desastre, la incertidumbre se instala, y con ella el abandono.

BENJAMÍN ALCÁZAR POLIDORI
DIRECTOR DE SECPLAN, MUNICIPALIDAD DE CURANILAHUE

Reconstrucción, el desafío después del fuego

Señor Director:

La Región del Biobío enfrenta una nueva emergencia. Los incendios forestales, en su mayoría intencionales, han afectado viviendas, equipamientos y redes de infraestructura crítica. El desafío no es solo apagar el fuego, sino planificar y ejecutar una reconstrucción con enfoque territorial y criterios de resiliencia.

En Viña del Mar, más de 15 mil viviendas resultaron afectadas. Según datos del Minvu, se han asignado 2.584 subsidios y solo se han entregado 87 viviendas. Esta cifra refleja la fragilidad institucional para responder con eficacia a catástrofes de esta magnitud. No basta con decretar emergencia. Se requiere una estrategia de reconstrucción diferenciada, que considere los tiempos reales de diseño, evaluación y ejecución, especialmente en zonas rurales o de interfaz urbano-rural.

¿Tienen los municipios las capacidades necesarias?